

Ganadería regenerativa en Río Negro



Un proyecto que comienza junto a productores de Río Colorado y Valle Medio, con el objetivo de desarrollar una alternativa más ecológica, sostenible y rentable respecto a las formas de explotación tradicional en la zona de secano. Está centrado en la cría de bovinos y tendrá una duración de dos años

El INTA y el Programa Ganadero provincial promueven la implementación de un manejo integral llamado "ganadería regenerativa": un sistema que al imitar los ciclos de la naturaleza permite restablecer y potenciar el funcionamiento de los ecosistemas, reducir los efectos del cambio climático, mejorar la rentabilidad, el bienestar animal y el de las personas que trabajan en el campo.

A través de un proyecto del INTA Alto Valle, en julio de 2021 se pusieron en marcha nueve experiencias de aprendizaje en establecimientos dedicados a la cría bovina en Río Colorado, Luis Beltrán y Choele Choele, donde técnicos y productores compartirán prácticas y saberes en pos de encontrar mejores resultados económicos, medioambientales y sociales para la actividad y las familias involucradas. El Programa Ganadero brindará la asistencia técnica y financiera en este proceso.

UNA FOTOGRAFÍA ACTUAL DE LA ACTIVIDAD

Para comprender qué es la ganadería regenerativa y cuáles serían sus aportes al territorio estudiado es necesario conocer la situación de la zona y sus problemáticas.

Los departamentos de Avellaneda y Pichi Mahuida, que albergan a las localidades donde se desarrolla esta propuesta, tienen una superficie de aproximadamente 3,5 millones de hectáreas ocupada por pastizales naturales, donde se practica la cría bovina extensiva de

sigue >>

manera casi exclusiva. Son ecosistemas de gran fragilidad debido a su régimen de precipitaciones, del orden de los 350 a los 450 mm anuales, que además presenta una amplia variabilidad entre años.

Estos ambientes cuentan con una buena diversidad de especies vegetales en su composición. El estrato herbáceo -compuesto principalmente por unquillo (*Poa ligularis*), esporobolo (*Sporobolus cryptandrus*), papoforo (*Pappophorum* spp.) y diversas flechillas (*Stipa tenuis*, *Aristida mendocina*, *Stipa clarazii*, *Stipa papposa*, *Piptochaetium napostaense*) - es el pilar fundamental para la actividad agropecuaria, ya que constituye el principal recurso forrajero de la zona.

Sin embargo, en un diagnóstico realizado en 2019 por el Clúster de la Carne Vacuna del Noreste de la Patagonia se caracterizó a estos sistemas por su bajo nivel de desarrollo tecnológico y escaso apotreramiento, lo cual induce a un aprovechamiento irregular de los recursos naturales mencionados, a causa del pastoreo continuo. Al ser libre, este tipo de manejo permite a los animales seleccionar las plantas más palatables (las que más les gustan), que generalmente son las de mejor calidad dentro del pastizal.

Las especies vegetales, una vez que fueron consumidas, usan la energía que tienen en las raíces para rebrotar. Luego, a través del proceso de fotosíntesis vuelven desarrollar hojas y acumular reservas y con ello aumentan su masa aérea y radicular. No obstante este ciclo natural, mediante el pastoreo continuo es imposible evitar que el ganado vuelva a defoliar sus plantas preferidas antes de la adecuada acumulación de reservas, lo que conlleva a la muerte de estas, al aumento de la superficie de suelo desnudo y al empobrecimiento de los pastizales donde las especies más deseables terminan siendo reemplazadas por

pajonales y arbustos que no tienen prácticamente aptitud forrajera.

Otros aspectos negativos asociados son la pérdida de aptitud de los predios para soportar la carga animal (disminuye la receptividad) por tener una menor producción de pasto, así como una menor eficiencia en el aprovechamiento de la energía solar y del agua de lluvia y un mayor riesgo de erosión hídrica y eólica.

HACIA UNA GANADERÍA MÁS ECOLÓGICA Y RENTABLE EN NUESTRA ZONA

La ganadería regenerativa es un sistema que está cobrando cada vez mayor relevancia en algunas naciones productoras de carne. En síntesis, consiste en un abordaje integral (holístico) basado en imitar a la naturaleza, que permite restablecer el equilibrio de suelos y pastizales, devolver biodiversidad a los ecosistemas, aumentar la rentabilidad con bajo nivel de insumos, mejorar el bienestar animal y la calidad de la carne, promover el arraigo rural y mitigar el cambio climático. En la Argentina existen varias experiencias exitosas que comenzaron desde 2003 en adelante, en distintas regiones¹.

El modelo propone que las familias del sector tomen las riendas de sus sistemas productivos a través de la planificación, una mayor presencia en el campo y el consecuente control de distintos procesos adaptados a su realidad y a las características de cada lugar.

¹ <https://www.youtube.com/watch?v=MBXqJ662vNk>
<https://www.youtube.com/watch?v=JnGMDB8iiVk>
<https://www.youtube.com/watch?v=N8C6D0-b3So>
https://www.youtube.com/watch?v=Vq_TyRXn8go



sigue >>

La clave para regenerar el ecosistema está en el manejo del pastoreo. Concentrando a los animales por potrero y rotándolos se logran tiempos de descanso apropiados luego de cada defoliación de plantas. Dicho concepto “se enfoca en imitar a la naturaleza por cómo los grandes herbívoros, antes de la intervención del hombre, se movían en grupos de pastoreo para protegerse de los predadores naturales”, afirman los expertos en la materia¹.

Es decir, se coloca a un gran número de animales en superficies más chicas por un determinado tiempo y se los va trasladando a otros espacios, para que las diferentes plantas (las más y las menos preferidas) queden en igualdad de condiciones de recuperarse.

De esta manera, el tiempo de descanso al que se someten los potreros, luego del pastoreo, pasa a ser una herramienta fundamental en la recuperación de todos los procesos naturales que suceden en el agroecosistema ganadero, porque permite una mayor estabilidad y un mejor manejo de los recursos disponibles. En ese lapso todas las especies vegetales

pueden aprovechar la energía del sol para crecer en su parte aérea y desarrollar sus raíces. Esto conduce a una mayor reserva de biomasa que será fuente de alimento para los animales, un mejor aprovechamiento del agua y de los nutrientes del suelo. También es una estrategia de defensa ante situaciones de estrés hídrico, que suelen ser muy frecuentes en la zona bajo estudio.

Otro aspecto fundamental es que la ganadería regenerativa se presenta como una solución al cambio climático, ya que permite obtener grandes cantidades de dióxido de carbono (uno de los principales gases que afectan el calentamiento global) y “guardarlo” en el suelo de manera segura a través de prácticas ecológicas. Según el especialista argentino Pablo Borrelli, un estudio científico afirma que por cada kilo de carne producida a pasto se pueden “secuestrar” seis kilos de dióxido de carbono, además de ser retiradas del aire las emisiones de los vacunos. En este sentido, es válido reflexionar que este tipo de modelo podría reposicionar al productor ganadero como parte de la solución al cambio climático, y no del problema.



sigue >>

UNA EXPERIENCIA EN MARCHA

A principios de 2021, el INTA aprobó el proyecto “Producción de carne bovina para el abastecimiento de mercados regionales”, que en una de sus líneas de trabajo promueve la difusión de prácticas y la puesta en marcha de experiencias en materia de ganadería regenerativa y manejo integral de establecimientos en las áreas de influencia de las Agencias de Extensión Valle Medio y Río Colorado.

Acorde con estos objetivos se comenzó a planificar, junto a representantes del Programa Ganadero del Ministerio de Producción y Agroindustria de Río Negro, una propuesta para implementar en forma gradual este modelo en el territorio mencionado, que pone el foco en la cría de bovinos. A la experiencia se sumaron nueve productores que decidieron aportar sus predios y recursos a este aprendizaje, y que contarán con el apoyo técnico y el seguimiento de asesores privados y profesionales de los organismos mencionados.

En el mes de julio se dieron los primeros pasos, y durante los próximos dos años se espera crear espacios de intercambio de opiniones y conocimientos para la formulación de planes de mejora en los diferentes predios involucrados, mediante la planificación conjunta entre las familias productoras y los grupos técnicos de cada zona. Para ello se ha planeado un trabajo integral de análisis de los sistemas en toda su complejidad, donde se tienen en cuenta no solo los aspectos técnicos

sino también los factores sociales y culturales de cada familia, para ajustar las mejoras al contexto de cada establecimiento en particular. También se contempla una instancia de formación, entrenamiento y aprendizaje grupal para el equipo técnico.

Algunas líneas definidas serán la evaluación de pastizales, la planificación del pastoreo, el ordenamiento del rodeo y el aporte de nuevas propuestas, siempre desde un punto de vista holístico y en concordancia con los objetivos de las familias productoras involucradas.

Para finalizar, cabe hacer alusión a una frase del productor uruguayo Juan Dutra Keiranⁱⁱ, quien manifestó lo siguiente: “Sueño con mi sociedad rural avanzada. Y hay solo dos caminos para llegar a ser una sociedad rural avanzada: esperar un milagro desde arriba o cambiar desde adentro”. Quizás esta sea la síntesis más representativa del rol protagónico del ganadero ante los desafíos de los tiempos que corren. Tanto Dutra Keiran como otros referentes que han sistematizado sus saberes y trayectos desde el paradigma propuesto motivaron a desarrollar esta línea de trabajo, de la que se espera lograr que más productores se sumen y se animen a contar su experiencia. •

ⁱ Savory, A & Butterfield, J. 2019. Manejo Holístico, una revolución del sentido común para regenerar nuestro ambiente.

ⁱⁱ Vaschetto, B. & Dutra Keiran, J. 2020 La ganadería paralela. 1º Ed. Hemisferio Sur.

